



Las mujeres que sufren de maltrato infantil tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de violencia ejercida por la pareja en Perú

Women who experience child abuse are more likely to be victims of intimate partner violence in Peru

María Claudia Rodríguez-De la Cruz¹ , J. Jhonnell Alarco¹ 

RESUMEN: *Objetivos:* Determinar la asociación entre el maltrato infantil y la victimización por violencia ejercida por la pareja en mujeres peruanas casadas o convivientes mayores de 18 años. *Métodos:* Estudio transversal de análisis de datos secundarios de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales 2015. Para encontrar la asociación entre el maltrato infantil y la victimización por violencia ejercida por la pareja se realizó una regresión logística multinomial ajustado por posibles variables de confusión. *Resultados:* Se incluyeron datos de 1084 mujeres casadas y convivientes. La prevalencia de maltrato infantil fue del 49,6% (IC95% 45,8–53,3) y la prevalencia de victimización por violencia ejercida por la pareja fue del 64,2% (IC95% 60,5–67,8). Se encontró asociación entre el maltrato infantil y la victimización por violencia ejercida por la pareja (razones de riesgo relativo 5,72, IC95% 3,71–8,83). *Conclusiones:* Las mujeres casadas o convivientes de Perú que sufrieron maltrato infantil tienen una mayor probabilidad de sufrir de violencia ejercida por la pareja en la adultez.

Palabras clave: Violencia de género. Violencia doméstica. Violencia de pareja. Maltrato a los niños. Encuestas y cuestionarios. Estudios transversales.

¹Carrera de Medicina Humana, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Científica del Sur – Lima, Perú.

Autor de correspondencia: J. Jhonnell Alarco. Carretera Panamericana Sur 19, Villa El Salvador 15067, Lima, Perú. Correo electrónico: jhonnellalarco@gmail.com

Conflicto de interés: ninguno que declarar. – **Financiamiento:** autofinanciado.

ABSTRACT: Objectives: To determine the association between child abuse and intimate partner violence victimization among married or cohabiting Peruvian women aged 18 years old or older. **Methods:** Cross-sectional study analyzing secondary data from the National Survey on Social Relationships 2015. To find the association between child abuse and intimate partner violence victimization, a multinomial logistic regression adjusted for possible confounding variables was performed. **Results:** Data from 1,084 married and cohabiting women were included. The prevalence of child abuse was 49.6% (95%CI 45.8–53.3) and the prevalence of intimate partner violence victimization was 64.2% (95%CI 60.5–67.8). An association was found between child abuse and intimate partner violence victimization (relative risk ratios 5.72, 95%CI 3.71–8.83). **Conclusion:** Married or cohabiting women in Peru who experienced childhood maltreatment are more likely to experience intimate partner violence in adulthood.

Keywords: Gender-based violence. Domestic violence. Intimate partner violence. Child abuse. Surveys and questionnaires. Cross-sectional studies.

INTRODUCCIÓN

Se estima que en el mundo mil millones de niños han sido víctimas de abuso físico, psicológico, sexual y de abandono en el último año¹. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define al maltrato infantil como el abuso y la desatención que sufren los menores de 18 años, lo que puede ocasionar daño a la salud, al desarrollo y a la dignidad del niño².

El maltrato psicológico incluye la denigración, el ridículo, la intimidación, la discriminación, el rechazo y otras formas no físicas de trato hostil que son ocasionados por el cuidador y que producen efectos negativos en el desarrollo cognitivo, social, emocional y físico del niño^{3,4}. El maltrato físico incluye aquellos actos cometidos por el cuidador que causan daño físico o tienen el potencial de causar daño³.

La violencia ejercida por la pareja afecta del 15 al 71% de las mujeres durante toda su vida y se produce en forma de incidentes aislados o en ciclos que pueden durar varios años⁵. En Perú, la violencia psicológica ejercida por el esposo o compañero hacia la mujer ha decrecido considerablemente, pasando del 69,4% en 2014 al 58,9% en el 2018. Sin embargo, la violencia física apenas ha disminuido en este mismo periodo, pasando del 32,3% en 2014 al 30,7% en 2018⁶.

La evidencia sugiere que el maltrato infantil, psicológico o físico, está relacionado con un mayor riesgo de victimización por violencia de pareja cuando la persona es adulta⁷⁻⁹. El riesgo de sufrir de violencia psicológica, física o sexual en la adultez se incrementa de 2 a 4 veces en aquellos que han experimentado alguna forma de maltrato físico o sexual en la infancia⁸. Además, se reconoce que el maltrato infantil y la violencia ejercida por la pareja son problemas que afectan la salud pública¹⁰⁻¹².

Sin embargo, la mayoría de los estudios que han analizado esta relación, lo han hecho de forma independiente, ya sea sobre la victimización por violencia psicológica o sobre la

victimización por violencia física ocurrida en la mujer adulta, esto último con mayor frecuencia. Pocos estudios han evaluado las interrelaciones entre los tipos de maltrato infantil asociado a las interrelaciones entre los tipos de violencia ejercida por la pareja.¹³

Por lo tanto, el objetivo del presente estudio es determinar la asociación entre el maltrato infantil y la violencia ejercida por la pareja en mujeres peruanas casadas o convivientes mayores de 18 años. Se plantea la hipótesis de que las mujeres que han sido víctimas de maltrato infantil tienen una mayor probabilidad de sufrir de violencia ejercida por su pareja en la adultez. Asimismo, se buscó determinar las interrelaciones entre los diferentes tipos de maltrato infantil y de violencia ejercida por la pareja.

MÉTODOS

Se realizó un estudio transversal de análisis de datos secundarios de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) 2015, la cual se llevó a cabo entre el 10 de agosto al 11 de octubre de 2015 por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en una muestra peruana de representatividad nacional. La finalidad de la ENARES 2015 fue cuantificar la violencia familiar y escolar en Perú, esta se realizó en las áreas urbanas y rurales de las 24 regiones de Perú y en la Provincia Constitucional del Callao¹⁴.

El muestreo complejo de la ENARES 2015 fue probabilístico, de áreas, estratificada, trietápica e independiente en el dominio de estudio. El marco muestral estuvo basado en información estadística del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2007, actualizado al 2013. Tuvo tres unidades de muestreo: Una unidad primaria conformada por la zona urbana que incluyó manzanas y la zona rural que incluyó centros poblados. Una unidad secundaria conformada por viviendas. Una unidad terciaria que estuvo conformada por personas¹⁴.

Para cumplir con el objetivo del presente estudio se analizó la encuesta A «Violencia familiar, económica y sexual ejercidas contra la mujer» que incluyó a mujeres de 18 o más años, que residían en viviendas particulares del área urbana y rural del país. Esta encuesta incorporó 1596 viviendas, de las cuales 1056 fueron urbanas y 540 rurales, agrupadas en 177 conglomerados, de los cuales 132 fueron urbanos y 45 rurales¹⁴.

A fin de evitar sesgos en la recolección de datos, se tomaron las siguientes consideraciones: Se evitó incluir la palabra «violencia» en los documentos técnicos, debido a que podía cohibir las respuestas de la informante. Los instrumentos de recolección de datos tuvieron un lenguaje claro y sencillo. En los casos de violencia sexual se usaron tarjetas que permitieron contestar solo el código. Las entrevistas personales se realizaron en un ambiente privado y fueron conducidas solo por mujeres. Las encuestadoras brindaron soporte emocional en caso de revictimización o de violencia latente¹⁵.

Para el presente estudio se incluyeron los datos de mujeres mayores de 18 años casadas o convivientes y se excluyeron los datos de mujeres viudas, separadas, divorciadas o solteras y los datos incompletos. La encuesta A de la ENARES 2015 tiene seis partes y consta de cuatro bases de datos, las cuales se unieron según se describe en el flujograma de selección de participantes (Material suplementario).

El maltrato psicológico en la niñez se midió con la pregunta: ¿Alguna vez, cuando usted era niña, hasta la edad de 11 años, recuerda si las personas con las que vivía en su hogar la insultaban o la ofendían? cuyas alternativas de respuesta fueron cerradas y dicotómicas (sí, no). El maltrato físico en la niñez se midió con la pregunta: ¿Alguna vez, cuando usted era niña, hasta la edad de 11 años, las personas con las que vivía en su hogar le pegaban? cuyas alternativas de respuesta fueron cerradas y dicotómicas (sí, no) (Material suplementario).

En función de estas preguntas se creó la variable independiente denominada «maltrato infantil» cuyas categorías fueron: sin maltrato, solo maltrato psicológico, solo maltrato físico y ambos tipos de maltrato infantil.

La violencia psicológica se consideró como positiva si se respondía de forma afirmativa, al menos, a una de las 18 preguntas referidas a diferentes situaciones de maltrato psicológico ejercido por el esposo (pareja), en algún momento de su vida. Las respuestas de estas preguntas fueron cerradas y dicotómicas (sí, no). La violencia física se consideró como positiva si se respondía de forma afirmativa, al menos, a una de las 14 preguntas referidas a diferentes situaciones de agresión física ejercida por el esposo (pareja), en algún momento de su vida. Las respuestas de estas preguntas fueron cerradas y dicotómicas (sí, no) (Material suplementario).

En función de estas preguntas se creó la variable independiente denominada «victimización por violencia ejercida por la pareja» cuyas categorías fueron: sin violencia, solo violencia psicológica, solo violencia física y ambos tipos de violencia ejercida por la pareja.

Se incluyeron variables sociodemográficas como la edad (años); estado civil (conviviente, casada); procedencia (urbano, rural); educación (sin estudios, primaria, secundaria, superior). Adicionalmente se incorporaron otras variables que fueron seleccionadas por su asociación con la violencia de pareja, según estudios previos, como el número de casamientos/convivencia¹⁶ (una vez, más de una vez); número de hijos¹⁷ (sin hijos, 1 a 2, 3 a 4, más de 5); aborto¹⁸ (no, sí); trabajo reciente¹⁷ (no, sí), discapacidad¹⁹ (no, sí); dependencia económica del hogar²⁰ (esposo, mujer entrevistada, ambos, otros miembros) y seguro de salud²¹ (no, sí).

El análisis estadístico se realizó con el programa Stata versión 16 para Windows. Debido al muestreo complejo de la ENARES 2015 se utilizó el módulo: «Análisis de datos de encuestas», en donde se incluyeron los factores de expansión y con el comando *svy* se obtuvieron resultados ponderados en los análisis (univariado, bivariado y multivariado).

En el análisis univariado se calcularon frecuencias absolutas, porcentajes y porcentajes ponderados, con sus intervalos de confianza al 95% (IC95%). En el análisis bivariado se utilizó la prueba de ji cuadrado para evaluar posibles diferencias entre las categorías de la violencia ejercida por la pareja. Debido a que la variable dependiente tiene más de dos categorías se realizó una regresión logística multinomial y se obtuvo razones de riesgo relativo (RRR) tanto crudas como ajustadas, con sus IC95%. Los valores de *p* menores de 0,05 se consideraron como significativos.

Para poder aplicar la regresión multinomial se evaluó el supuesto de independencia de alternativas irrelevantes (IIA, por sus siglas en inglés), a través de las pruebas de Hausman y de Small-Hsiao²². Con el comando *collin* de Stata se valoró la existencia de multicolinealidad si el factor de inflación de la varianza (VIF, por sus siglas en inglés) era mayor a 10.

Las interrelaciones entre el maltrato infantil y la violencia ejercida por la pareja se visualizaron mediante un diagrama de Sankey, elaborado con la aplicación en línea SankeyMATIC (<http://sankeymatic.com>).

El proyecto del estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Científica del Sur (código de registro: 319-2020-PRE15). Los datos de la ENARES 2015 son de libre acceso y no permiten la identificación de los participantes.

RESULTADOS

La encuesta A de la ENARES 2015 tenía registros de 1599 mujeres, de las cuales se incluyeron a las casadas (n=544) y convivientes (n=540). Se excluyeron a las viudas (n=122), divorciadas (n=12), separadas (n=167) y solteras (n=214); no se encontraron datos incompletos, quedando 1084 registros para el análisis final (Material suplementario). Las pruebas de Hausman y de Small-Hsiao tuvieron valores de $p > 0,05$ cumpliéndose el supuesto de IIA, por lo que se pudo aplicar la regresión logística multinomial.

La media de edad de las mujeres fue de 43,7 años (IC95% 42,8–44,6) con rangos de 18 a 90 años. La mayoría procedía del área urbana (77,4%), tenían como máximo grado a la educación secundaria (42,8%), habían tenido solo un casamiento/convivencia (85,4%), tenían hijos (96,7%), entre uno y dos hijos (46,4%), no tuvieron aborto o pérdida previa (73,7%), no tenían un trabajo reciente (53,3%), no tenían discapacidad (99,1%), dependían económicamente de los hombres (57,6%) y tenían un seguro de salud (77,9%) (Tabla 1).

Del total de mujeres consideradas para el estudio 551 (49,6%) (IC95% 45,8–53,3) manifestaron que sufrieron de maltrato en la infancia, de estas 180 (16,5%) sufrieron solo maltrato psicológico, 84 (7,7%) sufrieron solo maltrato físico y 287 (25,3%) sufrieron ambos tipos de maltrato (Tabla 1).

Asimismo, 701 (64,2%) (IC95% 60,5–67,8) manifestaron que fueron víctimas de violencia ejercida por la pareja, de estas 357 (33,1%) fueron víctimas solo de violencia psicológica, 30 (2,8%) fueron víctimas solo de violencia física y 314 (28,3%) fueron víctimas de ambos tipos de violencia (Tabla 1).

En el análisis bivariado, el estado civil, la educación, el número de hijos, el aborto, el trabajo reciente, la discapacidad, la dependencia económica y el maltrato en la infancia presentaron diferencias significativas según las diferentes categorías de la violencia ejercida por la pareja.

La mayor proporción de victimización por violencia psicológica y física ejercida por la pareja se presentó cuando la mujer sufrió de maltrato físico en la niñez. Sin embargo, la mayor proporción de ambos tipos de violencia se presentó cuando la mujer sufrió de ambos tipos de maltrato en la niñez (psicológico y físico) (Material suplementario).

En el modelo crudo, los resultados significativos se presentaron en la categoría de ambos tipos de violencia (psicológica y física) ejercida por la pareja. Las mujeres que sufrieron de ambos tipos de maltrato (psicológico y físico) en la infancia tuvieron hasta casi siete veces la probabilidad de sufrir de ambos tipos de violencia ejercida por la pareja en la adultez (Tabla 2).

Tabla 1. Características sociodemográficas de las mujeres peruanas casadas o convivientes mayores de 18 años, 2015.

	n	%	%*	IC95%*
Edad (años), media		43,7	43,7	42,8–44,6
Estado civil				
Conviviente	543	50,1	49,8	46,3–53,3
Casada	541	49,9	50,2	46,7–53,7
Procedencia				
Urbano	673	62,1	77,4	76,1–78,8
Rural	411	37,9	22,6	21,2–23,9
Educación				
Sin estudios	114	10,5	8,0	6,4–9,9
Primaria	352	32,5	28,5	25,3–31,9
Secundaria	433	39,9	42,8	39,5–46,1
Superior	185	17,1	20,7	17,6–24,3
Número de casamientos/convivencia				
Una vez	923	85,1	85,4	82,8–87,7
Más de una vez	161	14,9	14,6	12,3–17,2
Número de hijos				
Sin hijos	34	3,1	3,3	2,3–4,7
1–2	470	43,4	46,4	43,3–49,6
3–4	332	30,6	30,7	28,0–33,5
Mas de 5	248	22,9	19,6	17,2–22,2
Aborto				
No	811	74,8	73,7	70,7–76,6
Sí	273	25,2	26,3	23,4–29,3
Trabajo reciente				
Sí	512	47,2	46,7	42,5–50,9
No	572	52,8	53,3	49,0–57,5
Discapacidad				
No	1075	99,2	99,1	98,2–99,6
Sí	9	0,8	0,9	0,4–1,8

Continuará...

Tabla 1. Continuación.

	n	%	%*	IC95%*
Dependencia económica				
Mujer	54	4,9	5,0	3,7–6,7
Hombre	638	58,9	57,6	53,9–61,2
Ambos	269	24,8	25,1	22,0–28,6
Otros	123	11,4	12,2	10,1–14,7
Seguro de salud				
No	224	20,7	22,1	19,1–25,4
Sí	860	79,3	77,9	74,6–80,9
Maltrato infantil				
No maltrato	533	49,2	50,4	46,6–54,2
Solo maltrato psicológico	180	16,6	16,5	13,8–19,6
Solo maltrato físico	84	7,7	7,7	6,1–9,6
Ambos tipos de maltrato	287	26,5	25,3	22,1–28,9
Violencia ejercida por la pareja				
No violencia	383	35,3	35,8	32,2–39,5
Solo violencia psicológica	357	32,9	33,1	29,9–36,6
Solo violencia física	30	2,8	2,8	2,0–4,0
Ambos tipos de violencia	314	29,0	28,3	25,0–31,8

*Ponderado según muestreo complejo de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) 2015. Otros: hijo, hija, padre, madre, todos los miembros u otros que no pertenecen al hogar.

En el modelo ajustado, los resultados fueron similares al modelo crudo. Se demuestra que las mujeres que sufrieron de ambos tipos de maltrato (psicológico y físico) en la infancia tuvieron más de cinco veces la probabilidad de sufrir de ambos tipos de violencia (psicológica y física) ejercida por la pareja en la adultez (RRR 5,72; IC95% 3,71–8,83), ajustado por estado civil, educación, número de hijos, aborto y dependencia económica del hogar (Tabla 3). No se encontró multicolinealidad entre las variables incluidas en el modelo ajustado (VIF <10 y el máximo número de condición <30).

En las interrelaciones entre el maltrato infantil y la violencia de pareja se pueden apreciar tres flujos importantes: un gran flujo entre las mujeres no maltratadas en la infancia y aquellas que no fueron víctimas de violencia de pareja en la adultez. Otro gran flujo entre las mujeres que sufrieron de ambos tipos de maltrato en la infancia y aquellas que fueron víctimas de ambos tipos de violencia de pareja en la adultez. Finalmente, un pequeño flujo entre las mujeres que sufrieron maltrato físico infantil y aquellas que fueron víctimas de violencia física ejercida por la pareja en la adultez (Figura 1).

Tabla 2. Modelo crudo entre las covariables y la violencia ejercida por la pareja en mujeres peruanas casadas o convivientes mayores de 18 años, 2015.

	Solo violencia psicológica	Solo violencia física	Ambos tipos de violencia
	RRR (IC95%)	RRR (IC95%)	RRR (IC95%)
Edad (años)	0,99 (0,98–1,00)	1,00 (0,98–1,04)	1,01 (0,99–1,01)
Estado civil			
Conviviente	1	1	1
Casada	0,82 (0,61–1,11)	1,68 (0,76–3,74)	0,70 (0,49–0,98)
Procedencia			
Urbano	1	1	1
Rural	1,01 (0,69–1,47)	0,88 (0,37–2,07)	1,23 (0,85–1,79)
Educación			
Sin estudios	0,67 (0,36–1,25)	1,72 (0,49–5,98)	2,19 (1,11–4,34)
Primaria	1,25 (0,79–1,97)	1,38 (0,49–3,91)	3,12 (1,80–5,40)
Secundaria	1,19 (0,77–1,84)	0,53 (0,17–1,61)	1,91 (1,13–3,22)
Superior	1	1	1
Número de hijos			
Sin hijos	1	1	1
1–2	1,64 (0,76–3,55)	0,92 (0,11–8,08)	2,25 (0,84–6,02)
3–4	1,72 (0,74–4,01)	0,97 (0,11–8,61)	2,67 (0,95–7,46)
Mas de 5	1,73 (0,74–4,04)	2,64 (0,30–23,3)	2,67 (1,63–13,4)
Aborto	1,27 (0,89–1,83)	1,46 (0,58–3,67)	2,66 (1,85–3,82)
Trabajo reciente	1,16 (0,85–1,57)	0,81 (0,38–1,75)	1,79 (1,29–2,48)
Discapacidad	1,06 (4,83–2,32)	2,31 (0,37–14,3)	0,22 (0,02–1,87)
Dependencia (mujer)	0,91 (0,38–2,16)	1,48 (0,28–7,72)	2,79 (1,38–5,66)
Seguro de salud	0,79 (0,52–1,18)	1,00 (0,36–2,74)	0,82 (0,54–1,23)
Maltrato infantil			
No maltrato	1	1	1
Maltrato psicológico	1,43 (0,95–2,15)	1,85 (0,64–5,32)	2,73 (1,65–4,52)
Maltrato físico	1,85 (1,07–3,22)	4,63 (1,47–14,64)	3,27 (1,67–6,41)
Ambos tipos	1,97 (1,27–3,04)	1,33 (0,43–4,07)	6,78 (4,40–10,44)

RRR: razón de riesgo relativo.

Tabla 3. Modelo ajustado entre el maltrato infantil y la violencia ejercida por la pareja en mujeres peruanas casadas o convivientes mayores de 18 años, 2015.

	Solo violencia psicológica	Solo violencia física	Ambos tipos de violencia
	RRR (IC95%)	RRR (IC95%)	RRR (IC95%)
Maltrato infantil			
No maltrato	1	1	1
Solo maltrato psicológico	1,40 (0,92–2,11)	1,79 (0,60–5,30)	2,45 (1,47–4,08)
Solo maltrato físico	1,95 (1,09–3,05)	4,45 (1,36–14,61)	3,17 (1,60–6,30)
Ambos tipos de maltrato	1,93 (1,25–2,97)	1,20 (0,42–3,44)	5,72 (3,71–8,83)

Modelo final ajustado por aquellas variables que resultaron asociadas en el modelo crudo: estado civil, educación, número de hijos, aborto y dependencia económica del hogar. RRR: razón de riesgo relativo.



Figura 1. Diagrama de Sankey que muestra las interrelaciones entre el maltrato infantil y la violencia ejercida por la pareja en la adultez en mujeres peruanas casadas o convivientes mayores de 18 años, 2015.

DISCUSIÓN

Los hallazgos del estudio demuestran que el maltrato en la niñez influye en la aceptabilidad de la violencia ejercida por la pareja en la adultez, independientemente de otras variables como la educación, número de hijos, antecedente de aborto y la dependencia económica del hogar, las cuales según otros estudios son factores que condicionan la violencia de pareja.

MALTRATO INFANTIL

El 49,6% de las mujeres admitió haber sufrido algún tipo de maltrato en la infancia. Esta cifra es elevada si la comparamos con un estudio en Estados Unidos, en donde los propios niños reportaron hasta un 10% de prevalencia de maltrato²³ o en Reino Unido donde casi el 20% de los jóvenes de 11–17 años experimentó abuso y negligencia antes de ser adultos²⁴. Sin embargo, si se consideran estudios en Latinoamérica, estas prevalencias se incrementan considerablemente. Una revisión sistemática que incluyó estudios realizados en América Latina y el Caribe encontró una prevalencia global de maltrato psicológico del 60% y una prevalencia global de maltrato físico del 30%²⁵, resultados más acordes a los hallazgos del presente estudio

VIOLENCIA DE PAREJA

El 64,2% de las mujeres admitió haber sido víctima de violencia ejercida por la pareja, ya sea psicológica, física o ambas. Estos resultados son similares a las altas prevalencias (superiores al 50%) reportadas en estudios realizados en la India^{26,27}, Tailandia²⁸ y Pakistán²⁹. Sin embargo, en una revisión sistemática de 24 países de las Américas, la proporción de mujeres que informaron violencia física o sexual osciló entre un 14 y un 17% en Brasil, Panamá y Uruguay y más de la mitad (58,5%) en Bolivia. Esta revisión encontró una prevalencia de 30,6% de violencia física en Perú, cifra acorde a los hallazgos del presente estudio³⁰.

MALTRATO INFANTIL ASOCIADO A SUFRIR DE VIOLENCIA DE PAREJA EN LA ADULTEZ

Las mujeres que sufrieron de maltrato psicológico y físico en la infancia tuvieron más de cinco veces la probabilidad de ser víctimas de violencia ejercida por la pareja en la adultez. Numerosos estudios refrendan este hallazgo, aunque con un análisis global, sin considerar la interacción de los diferentes tipos de violencia ejercida por la pareja. Por ejemplo, en un estudio realizado en una muestra nacional en Estados Unidos se encontró que las mujeres que habían sufrido de maltrato físico en la niñez tuvieron hasta tres veces la probabilidad de sufrir de violencia de pareja⁹. Asimismo, en una cohorte de 3322 mujeres australianas se reportó 1,76 y 2,76 veces la probabilidad de sufrir de victimización por violencia física en aquellas que habían experimentado abuso físico y emocional en la infancia, respectivamente³¹. Sin embargo, estos datos no son homogéneos y varían de acuerdo con la forma de medición, tanto del maltrato infantil como de la violencia ejercida por la pareja, prueba de ello es que en un reciente metaanálisis se reconoce como una limitación importante que pocos estudios han distinguido los efectos únicos de un tipo específico de maltrato infantil sobre los diversos tipos de violencia ejercida por la pareja³², algo que este estudio si prevé.

Una posible explicación a estos resultados es que las mujeres con experiencias de maltrato infantil acepten estos comportamientos violentos como «normales y aceptables». Por lo tanto, en lugar

de desarrollar un afrontamiento para resolver conflictos, estas personas tienden a producir actitudes de tolerancia a la violencia ejercida por sus parejas³². La transmisión intergeneracional de la violencia también llamada «ciclo de la violencia»³³ explica como los niños que observan o sufren de conductas agresivas aprenden a tolerar y a normalizar la victimización por violencia en la adultez³⁴; es decir, que los niños maltratados tienen más probabilidades de convertirse en padres maltratadores o perpetradores³⁵, o en víctimas de violencia marital³⁶; esto último, sobre todo en mujeres³⁷.

Las interrelaciones halladas nos hacen suponer que las situaciones de ocurrencia o no de maltrato infantil, condicionan a proporciones considerables de ocurrencia o no de violencia ejercida por la pareja. Es decir, los hechos ocurridos en la infancia ya sean positivos o negativos, tienen una importante repercusión en la adultez. Asimismo, la poca ocurrencia de maltrato y violencia física en las mujeres reafirma la hipótesis de que la violencia física no ocurre en forma aislada, sino en conjunto con los otros tipos de violencia. Estos hallazgos, aunque preliminares, motivan a replantear la medición de la violencia ejercida por la pareja en futuros estudios.

En Perú existe la ley 30364 «Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar» promulgada el 1 de enero de 2017, la cual establece sanciones y mecanismos de reeducación para los agresores, y medidas de protección y atención para las víctimas³⁸. Además, existe el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, entidad encargada de promover, ejecutar y supervisar políticas públicas a favor de las mujeres y personas vulnerables, con el fin de garantizar sus derechos y una vida libre de violencia³⁹. Sin embargo, todavía se reportan altas cifras de femicidios, llegando a 165 casos en 2019, la cifra más alta desde 2009⁴⁰, lo cual describe un problema que aún se encuentra lejos de su solución.

Los estudios que analizan datos secundarios para responder una pregunta de investigación tienen limitaciones que deben reconocerse, a fin de no incurrir en conclusiones erróneas. Una de las limitaciones más importantes es la falta de variables en la base analizada, que pudieran explicar el evento de interés; asimismo, en algunas ocasiones, el tamaño de la muestra no es suficiente para demostrar la asociación planteada. En ese sentido esta investigación tiene las siguientes limitaciones: Primero, el autorreporte del maltrato infantil y de la violencia ejercida por la pareja está condicionado por sesgos de deseabilidad social y de recuerdo, lo que podría subestimar o sobreestimar los resultados reales de estas variables. Segundo, la medición del maltrato infantil y la victimización por violencia ejercida por la pareja en función de preguntas no estandarizadas ni basadas en instrumentos validados podría limitar la comparabilidad de los resultados. Tercero, otros tipos de maltrato infantil como el maltrato sexual, la negligencia o la exposición a violencia no fueron medidos por no estar disponibles en la base analizada. Cuarto, no se incluyeron otros tipos de violencia de pareja como la violencia sexual o económica, las cuales podrían haber brindado una medición más completa de esta variable. Quinto, el ingreso económico, la cual es una variable que pudiera empoderar a la mujer y que a su vez influiría en la violencia de pareja⁴¹ no estaba disponible en la base analizada. Sexto, al ser un estudio transversal no se puede establecer causalidad entre las variables principales. Como fortaleza se debe mencionar que los resultados del presente estudio son representativos de la población de mujeres peruanas mayores de 18 años, esta notable validez externa permite la comparabilidad con estudios poblacionales que aborden las mismas variables de investigación.

En conclusión, las mujeres casadas o convivientes de Perú que fueron víctimas de maltrato psicológico y físico en la niñez tienen hasta cinco veces la probabilidad de sufrir de violencia psicológica y física ejercida por la pareja en la adultez. Este estudio aporta información relevante y novedosa sobre un problema de salud pública en Perú. Se recomienda continuar con esta línea de investigación incluyendo otras variables de maltrato infantil como la exposición, la negligencia y el abuso sexual. Asimismo, es importante que los estudios futuros prevean las interrelaciones de otros tipos de violencia ejercida por la pareja como la violencia sexual o económica. Finalmente, estos hallazgos plantean la necesidad de estrategias o políticas orientadas a prevenir el maltrato infantil, ya que como se ha demostrado, no solo con esta investigación, sino con la evidencia existente, que este factor influye primordialmente en la perpetración y victimización por la violencia de pareja.

REFERENCIAS

1. Hillis S, Mercy J, Amobi A, Kress H. Global prevalence of past-year violence against children: a systematic review and minimum estimates. *Pediatrics* 2016; 137 (3): e20154079. <https://doi.org/10.1542/peds.2015-4079>
2. Organización Mundial de la Salud. Maltrato infantil. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2020 [citado 28 de febrero 2020]. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>
3. World Health Organization. Chapter 3 Child abuse and neglect by parents and other caregivers. In: *World Report on Violence and Health, 2002*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2020 [citado 28 de febrero 2020]. Disponible en: https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/global_campaign/en/chap3.pdf
4. Jackson AM, Kissoon N, Greene C. Aspects of abuse: recognizing and responding to child maltreatment. *Curr Probl Pediatr Adolesc Health Care* 2015; 45 (3): 58-70. <https://doi.org/10.1016/j.cppeds.2015.02.001>
5. Lutgendorf MA. Intimate partner violence and women's health. *Obstet Gynecol* 2019; 134 (3): 470-80. <https://doi.org/10.1097/AOG.0000000000003326>
6. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Los feminicidios y la violencia contra la mujer en el Perú, 2015 – 2018. Lima: INEI; 2019 [citado 15 de mayo 2020]. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1659/index.html
7. Murphy LM. Childhood and adolescent violent victimization and the risk of young adult intimate partner violence victimization. *Violence Vict* 2011; 26 (5): 593-607. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.26.5.593>
8. Desai S, Arias I, Thompson MP, Basile KC. Childhood victimization and subsequent adult revictimization assessed in a nationally representative sample of women and men. *Violence Vict* 2002; 17 (6): 639-53. <https://doi.org/10.1891/vivi.17.6.639.33725>
9. Anne LS, Laura EW, DiLillo D. Physical abuse in childhood as a predictor of intimate partner violence perpetration among dating couples: the role of negative affect during conflict. *Partner Abuse* 2017; 8 (2): 204-19. <https://doi.org/10.1891/1946-6560.8.2.204>
10. Merrick MT, Latzman NE. Child maltreatment: a public health overview and prevention considerations. *Online J Issues Nurs* 2014; 19 (1): 2. PMID: 26812199
11. Larizgoitia I. La violencia también es un problema de salud pública. *Gac Sanit* 2006; 20 (Suppl 1): 63-70. <https://doi.org/10.1157/13086028>
12. Soleimani R, Ahmadi R, Yosefnezhad A. Health consequences of intimate partner violence against married women: a population-based study in northern Iran. *Psychol Health Med* 2017; 22 (7): 845-50. <https://doi.org/10.1080/13548506.2016.1263755>
13. Haselschwerdt ML, Savasuk-Luxton R, Hlavaty K. A methodological review and critique of the “intergenerational transmission of violence” literature. *Trauma Violence Abuse* 2017; 20 (2): 1524838017692385. <https://doi.org/10.1177/1524838017692385>
14. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales ENARES 2013 y 2015 (principales resultados) Lima: INEI; 2016 [citado 7 de febrero 2021]. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1390/libro.pdf

15. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Perú – Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales 2015 – Información general. Lima: INEI; 2016 [citado 29 de julio 2021]. Disponible en: https://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/581
16. Manning WD, Longmore MA, Giordano PC. Cohabitation and intimate partner violence during emerging adulthood: high constraints and low commitment. *J Fam Issues* 2018; 39 (4): 1030-55. <https://doi.org/10.1177/0192513X16686132>
17. Chernyak E. Intimate partner violence in tajikistan: risk and protective factors. *Violence Vict* 2018; 33 (6): 1124-47. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.33.6.1124>
18. Stöckl H, Filippi V, Watts C, Mbwapo JKK. Induced abortion, pregnancy loss and intimate partner violence in Tanzania: a population based study. *BMC Pregnancy Childbirth* 2012; 12: 12. <https://doi.org/10.1186/1471-2393-12-12>
19. Ballan MS, Freyer M. Intimate partner violence and women with disabilities: the role of speech-language pathologists. *Am J Speech Lang Pathol* 2019; 28 (4): 1692-7. https://doi.org/10.1044/2019_AJSLP-18-0259
20. Gautam S, Jeong HS. Intimate partner violence in relation to husband characteristics and women empowerment: evidence from Nepal. *Int J Environ Res Public Health* 2019; 16 (5): 709. <https://doi.org/10.3390/ijerph16050709>
21. Rozario SS, Gondwe T, Masho SW. Pre-pregnancy intimate partner violence and short interbirth interval: the role of insurance status. *J Interpers Violence* 2020; 886260519897325. <https://doi.org/10.1177/0886260519897325>
22. Long JS, Freese J. Regression models for categorical dependent variables using stata. 3rd ed. Texas: Stata Press; 2014.
23. Finkelhor D, Turner H, Ormrod R, Hamby SL. Violence, abuse, and crime exposure in a national sample of children and youth. *Pediatrics* 2009; 124 (5): 1411-23. <https://doi.org/10.1542/peds.2009-0467>
24. Herrenkohl TI, Leeb RT, Higgins D. The public health model of child maltreatment prevention. *Trauma Violence Abuse* 2016; 17 (4): 363-5. <https://doi.org/10.1177/1524838016661034>
25. Devries K, Merrill KG, Knight L, Bott S, Guedes A, Butron-Riveros B, et al. Violence against children in Latin America and the Caribbean: what do available data reveal about prevalence and perpetrators? *Rev Panam Salud Publica* 2019; 43: e66. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2019.66>
26. Babu BV, Kar SK. Domestic violence against women in eastern India: a population-based study on prevalence and related issues. *BMC Public Health* 2009; 9: 129. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-9-129>
27. George J, Nair D, Premkumar NR, Saravanan N, Chinnakali P, Roy G. The prevalence of domestic violence and its associated factors among married women in a rural area of Puducherry, South India. *J Family Med Prim Care* 2016; 5 (3): 672-6. <https://doi.org/10.4103/2249-4863.197309>
28. Chuemchit M, Chernkwanma S, Rugkua R, Daengthern L, Abdullakasm P, Wieringa SE. Prevalence of intimate partner violence in thailand. *J Fam Violence* 2018; 33 (5): 315-23. <https://doi.org/10.1007/s10896-018-9960-9>
29. Iqbal M, Fatmi Z. Prevalence of emotional and physical intimate partner violence among married women in Pakistan. *J Interpers Violence* 2018; 36 (9-10): 886260518796523. <https://doi.org/10.1177/0886260518796523>
30. Bott S, Guedes A, Ruiz-Celis AP, Mendoza JA. Intimate partner violence in the Americas: a systematic review and reanalysis of national prevalence estimates. *Rev Panam Salud Publica* 2019; 43: e26. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2019.26>
31. Abajobir AA, Kisely S, Williams GM, Clavarino AM, Najman JM. Substantiated childhood maltreatment and intimate partner violence victimization in young adulthood: a birth cohort study. *J Youth Adolesc* 2017; 46 (1): 165-79. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0558-3>
32. Li S, Zhao F, Yu G. Childhood maltreatment and intimate partner violence victimization: a meta-analysis. *Child Abuse Negl* 2019; 88: 212-24. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.11.012>
33. Morelli NM, Duong J, Evans MC, Hong K, Garcia J, Ogbonnaya IN, et al. Intergenerational transmission of abusive parenting: role of prospective maternal distress and family violence. *Child Maltreat* 2021; 26 (2): 172-81. <https://doi.org/10.1177/1077559520947816>
34. Rivero ER, Algovia EB. Influencia del historial de victimización en mujeres nicaragienses en la transmisión intergeneracional de la violencia. *Psychologia* 2020; 14 (1): 61-73. <https://doi.org/10.21500/19002386.4298>
35. Hellmann DE, Stiller A, Glaubitz C, Kliem S. (Why) do victims become perpetrators? Intergenerational transmission of parental violence in a representative German sample. *J Fam Psychol* 2018; 32 (2): 282-8. <https://doi.org/10.1037/fam0000391>
36. Shakoore S, Theobald D, Farrington DP. Intergenerational continuity of intimate partner violence perpetration: an investigation of possible mechanisms. *J Interpers Violence* 2020; 886260520959629. <https://doi.org/10.1177/0886260520959629>
37. Lünemann MKM, Horst FCPV der, Prinzie P, Luijk MPCM, Steketee M. The intergenerational impact of trauma and family violence on parents and their children. *Child Abuse Negl* 2019; 96: 104134. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.104134>

38. El Peruano. Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar. Ley n° 30364 [citado 29 julio de 2021]. Disponible en: <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-para-prevenir-sancionar-y-erradicar-la-violencia-contra-ley-n-30364-1314999-1/>
39. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables ¿Qué hacemos? Lima: Gobierno del Perú; 2021. [citado 29 julio de 2021]. Disponible en: <https://www.gob.pe/734-ministerio-de-la-mujer-y-poblaciones-vulnerables-que-hacemos>
40. Quiñones Galindo AE. El feminicidio en el Perú. *Ñawparisun* 2021; 3 (2): 79-84. <https://doi.org/10.47190/nric.v3i1.141>
41. Raj A, Silverman JG, Klugman J, Saggurti N, Donta B, Shakya HB. Longitudinal analysis of the impact of economic empowerment on risk for intimate partner violence among married women in rural Maharashtra, India. *Soc Sci Med* 2018; 196: 197-203. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2017.11.042>

Recibido el: 14/04/2021

Revisado el: 29/07/2021

Aceptado el: 04/08/2021

Contribuição dos autores: Contribuciones de autoría:
MCRC: concepción, consultoría de datos, análisis formal, escrita – primera redacción. JJA: concepción, consultoría de datos, análisis formal, escrita – primera redacción, escrita – revisión y edición.

